

El Consell comprometió 10 millones para el Open de Tenis y dice haber pagado 20.880 €

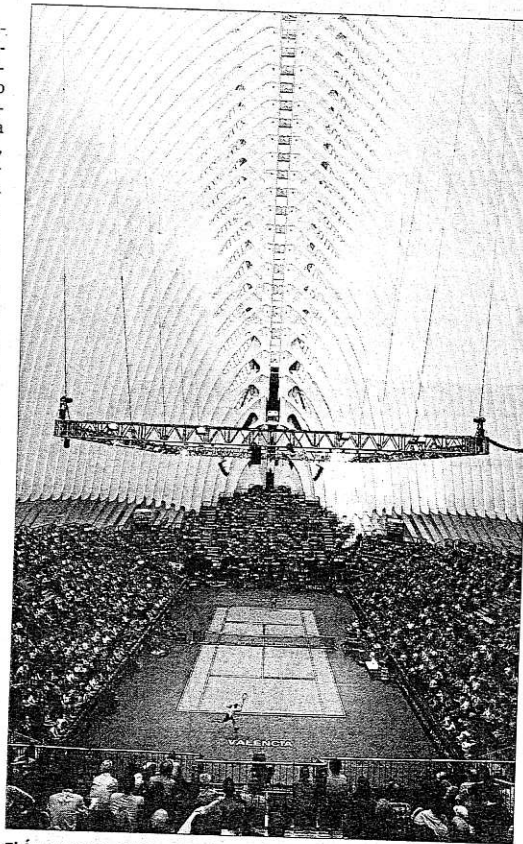
► El Consell Valencià de l'Esport «asumió» gastos de entre 3 y 3,7 millones por cada edición del torneo ► Generalitat y Octagon Esedos, propietaria de la competición, firmaron por tres años prorrogables a otros dos, hasta 2013 ► El único pago admitido es por patrocinio

FRANCESC ARABÍ VALENCIA

■ Cuando los proyectos de hormigón se tragaban los últimos sobrecostes, llegaron los eventos deportivos, a partir de 2007. En barco (Copa del América o la Volvo Ocean Race), en coche (Fórmula 1) o a pie (el Valencia Open 500 de Tenis), pie (el Valencia Open 500 de Tenis), hicieron su contribución al vaciado de la caja de la Generalitat. En estos tiempos de recortes, el Consell anunció en septiembre, a través del titular de Hacienda, José Manuel Vela, que el tenis y la hípica eran los eventos candidatos a ser borrados del calendario. Porque la Generalitat y Bernie Ecclestone, patrón de la Fórmula 1, forman un matrimonio económicamente indisoluble. La Global Champions Tour se cayó del cartel y este año 2012 se ha celebrado en Oliva, con organización y patrocinio 100% privados. El tenis seguirá esta temporada. Camino de celebrarse la cuarta edición en el Ágora de la Ciutat de les Arts, sigue sin saberse cuánto ha costado por ahora.

El Consell Valencià de l'Esport (CVE), adscrito a la Conselleria de Turismo, Cultura y Deporte y sentenciado a muerte en el plan de racionalización del sector público aprobado el viernes, adquirió compromisos de gasto por más de 10 millones de euros entre 2011 y 2013, según se refleja en la Cuenta General de 2010. De esa cifra, 3,68 millones corresponden a 2011; 3,16 a este año y otros 3,24 a la edición de 2013, si llega a celebrarse. Las cifras de los dos primeros años de la competición de la ATP no constan en la cuenta general de 2009 y 2010.

Contrato con la Ciutat de les Arts
El diputado de Esquerra Unida Ignacio Blanco solicitó al Consell que aclarase qué pagos se han hecho efectivos y la relación entre el Consell Valencià de l'Esport y la sociedad Octagon Esedos, que organiza la competición y gestiona los derechos de la misma. «La única relación entre la mercantil Octagon Esedos S. L. y el Consell Valencià de



El Ágora acoge el Valencia Open 500 de tenis. EFE/XAI FÖRSTERLING

l'Esport fue una factura vinculada al acuerdo de patrocinio del Valencia Open 500 por valor de 20.880 euros en el año 2009». Obviamente, los compromisos de gasto de 2009, 2010 y 2011 se harían efectivos porque el torneo se celebró.

La empresa organizadora firmó varios contratos con la Generalitat. Además de con el Consell Valencià de l'Esport, Octagon Esedos rubricó un acuerdo el 8 de octubre de

2009 con la Ciudad de las Artes y las Ciencias (Cacsa) por el que se establecían las condiciones en las que ésta cedía el Ágora a Octagon. En ese documento se concreta que serían tres las ediciones (2009, 2010 y 2011), prorrogables a dos más. Y que en cada anualidad podría incorporarse una addenda con nuevas estipulaciones o cambios en las ya pactadas. Así, Octagon Esedos se comprometía a poner a disposición

de Cacsa un «palco de 6 localidades en la pista central durante toda la competición y veinticuatro *gold seats*», que vienen a ser asientos vip.

El paquete de prestaciones de la Ciutat de les Arts a la propietaria del Open de Tenis incluía, además, 10 tickets de comida en el restaurante «Vip Village» y 46 entradas de grado tanto para la pista central como para pistas secundarias y 10 entradas para la fiesta oficial del torneo,

PREGUNTAS EN LAS CORTS



MANUEL MOLINA

EU exige saber el coste del «capricho de Camps»

► El diputado de Esquerra Unida Ignacio Blanco lleva presentadas desde marzo media docena de preguntas parlamentarias al Consell para conocer cuánto ha costado el Open de Tenis y saber las condiciones de los contratos entre Cacsa y la empresa organizadora, así como entre ésta y el Consell Valencià de l'Esport, el organismo que asume el gasto. Blanco ha inquirido sobre si los compromisos de gasto con cargo al ejercicio presupuestario que figuran en la Cuenta General —más de tres millones por año—, se han pagado o se van a pagar en la totalidad o en parte. También exigió información de los abonos a Octagon Esedos en 2009 y 2010. Hay escasas respuestas. «El Consell de Fabra tiene la obligación de explicarnos cuánto nos ha costado el capricho del señor Francisco Camps», defendió Blanco, quien subrayó que el «Ágora y el tenis son dos antojos del anterior presidente, aficionado a la raqueta». Blanco acudió a ver el contrato y addendas entre Octagon y Cacsa que fijaban las condiciones de uso del recinto pero no las cantidades pagadas a la organizadora. F. A. VALENCIA

Octagon regala a Cacsa un palco vip para seis, 24 sillas «de oro», 10 tickets de comida selecta, 46 entradas y 10 para la fiesta oficial

La hostelería se contrata con Ferrero y los restaurantes ceden entre el 15% y el 20% de sus ingresos a Ciutat de les Arts

según el contrato. Como contrapartida, la Ciutat de les Arts facilitaba a Octagon Esedos 50 plazas de aparcamiento, que vienen a cubrir casi el cupo de los que acudirían sin pasar por taquilla.

Socio de Urdangarín y familia

Cacsa percibió, además, un canon de 354 euros por cada puesto comercial instalado. En el anexo al contrato de 2010, se incorporan las condiciones sobre los servicios de «restauración y catering», que serían contratados —según el documento— por Octagon con Maset Ferrero, del tenista de Ontinyent, que pasaba a ser el restaurante oficial del Valencia Open 500. Los locales de restauración asumían abonar a Cacsa el 15% de sus ingresos brutos. En el anexo firmado en 2011, los servicios de catering y restauración pasaban a pagar a la Ciutat de les Arts el 16% de los ingresos brutos si era un local «homologado» y el 20% en caso contrario.

Octagon está presidida por Joan Cusó, quien fue socio de Iñaki Urdangarín en una firma consultora de la familia de los duques de Palma. Se trata de Namaster 97, una SL creada el 1 de enero de 2002 y actualmente extinguida. Tenía como accionistas a la Infanta Crisúna —poseía 1.000 acciones a su nombre, el 30% del capital social— y dos de los niños del matrimonio, Juan y Pablo Nicolás Urdangarín de Borbón, que tenían otro tercio de la sociedad. El 33% restante estaba controlado por el yerno del Rey y precisamente por Joan Cusó, el único accionista ajeno a la familia.